

“RUBAN” Y DON ALEJANDRO

Hemos propuesto que a «Rubán», al gran «Rubán», al lealísimo «Rubán», puntal de las instituciones desventajadas; que al gran caballo corredor que le ganó a su año medio millón y pico de pesetas en las carreras de Lasarte; que a ese excelente servidor del régimen se le nombre presidente del Consejo de ministros, ya que no es cosa de nombrarle cónsul. Y de esa propuesta para nada nos hemos acordado del «jockey» Lyné, que lo montaba. Pero hemos cambiado de opinión. Cambiar de parecer es cosa de sabios.

No: a «Rubán», al gran «Rubán», al ganador del medio millón y pico de pesetas hay que enviarlo a Marruecos. No de alto comisario, no, sino de caballo del alto comisario. Y de «jockey» alto comisario ¿quién ha de ir? ¿Quién sino don Alejandro Lerroux, nuestro buen amigo Chichimecatepec, de los Hascalcetes?

Sí: hay que nombrarle alto comisario de Marruecos al gran don Alejandro; pero alto comisario ecuestre y montado en «Rubán». Lerroux y «Rubán» se completan. Lerroux es el jinete para «Rubán»; «Rubán» es el corcel para Lerroux. «Rubán» será a Lerroux lo que «Rocinante» fué a Don Quijote. O mejor, lo que el rocío fué a Sancho. Porque no se debe profanar la sagrada memoria de Don Quijote. Ni la de «Rocinante», que nunca supo ganar premios de carreras.

Se nos dirá que la corpulencia de don Alejandro no es la más a propósito para pesar sobre «Rubán». Pero la corpulencia no siempre significa peso, y con ciertos ejercicios se hace un «jockey».

¡Oh, la entrada en Alhucemas, entre los benibutaguetes, de don Alejandro montado en «Rubán»! ¡Eso sí que es entrar por la puerta de la tragedia!

Dirá Chichimecatepec que él no representará comedias. No, no las representará, las presenta. No es el actor que hace la comedia; es el personaje mismo cómico.

«Rubán», el gran «Rubán», hizo ganar a los leales que apostaron por él 236 pesetas por cada cinco. Si a cada diputado se le aseguran subvenciones así, no va a ser menester subirles las dietas. Que se dediquen, directa o

indirectamente, al juego. Ese es el camino. Se toma, por ejemplo, en arriendo un balneario para montar en él una timba, y no hace falta que las dietas sean mayores. Y, en todo caso, allí está el ministerio de la Gobernación para proveer. Qué esto no es comedia.

El gran don Alejandro, tan grande como «Rubán», clamaba en La Laguna por que España no abandone la patriótica empresa de Marruecos, ese gran negocio del protectorado. Y se ofrecía una vez más como salvador de la patria. Hay, pues, que mandarle a Marruecos de alto comisario ecuestre y montado en «Rubán». ¿Alto comisario civil? ¡Civil, no! Don Alejandro está más allá de la civilidad y la incivilidad. Hay que enviarle a Marruecos montado en «Rubán». «Rubán» pide a don Alejandro; don Alejandro pide a «Rubán». «Rubán» y don Alejandro se completan. Se completan y se atienden.

Dice el Caudillo que él sabe vengarse de los que le injurien. ¿Injuriarle? El Caudillo es injuriable. No es posible injuriar al Caudillo. Léase la definición que de la injuria da el Código penal y se verá que no es posible injuriar al Caudillo, a «nuestro buen amigo Chichimecatepec».

Sólo corre un peligro montando en «Rubán», y es que éste, con sus carteras, le haga sudar tanto que se derrita. O mejor, que se desfinje. Que se vaya en sudor. En sudor y en lágrimas patéticas, en lágrimas oratorias. Corre el peligro de sudar toda clase de dietas.

Sí, sí; que monte en «Rubán» y vaya así, montado, a Marruecos; pero a la vista de todos, públicamente. Que salga montado en «Rubán» por la puerta grande de la cuadra del duque de Toledo, por la puerta cochera. Nada de rondín.

El negocio de Marruecos anda mal, muy mal. Hay que enderezarlo. Y el modo de enderezarlo es nombrar gran Protector de la morería a don Alejandro. ¡Alah es grande!—, y que entre en Alhucemas montado en «Rubán», el ganador del medio millón de pesetas.

¡Basta de revolución! ¡Hay que construir! ¡Que no tiemble la mano! ¡Orden y hagan juego!

Miguel de UNAMUNO

provocando la revuelta de los marinos franceses en el mar Negro, que el héroe oficial Marty paga todavía en la cárcel. «Le Peuple» pide que Clemenceau vaya a sustituirle. Otros periódicos piden una encuesta sobre este asunto, a cual se sumaría, inevitablemente, todo el proceso del fin de la guerra. «L'Ére Nouvelle» formula también acusaciones severas contra Clemenceau respecto a su política en Marruecos.

No obstante el revuelo que han causado todas estas revelaciones no es fácil que la Cámara actual consienta en llevar a Clemenceau ante los Tribunales.

EXTRAORDINARIO DE LA UNION GENERAL

Mañana, jueves, publicaremos el número semanal extraordinario, de cuatro páginas, dedicado a la Unión General de Trabajadores. Contendrá abundante información obrera de carácter mundial y notas interesantes de las Secciones de la Unión General.

Entre otros artículos aparecerán los que a continuación se citan:

Temas del Congreso.—Federaciones de industria, por Francisco Largo Caballero.

En Barcelona.—¿Dónde están los hombres?, por Joaquín Escott.

Dos discursos de Salvador Seguí, por Lorenzo Galsal.

El Socialismo en Galicia, por José Gómez Osorio.

Por si era poco, por Moisés Cond.

La Unión General y los obreros del campo, por Wenceslao Carrillo.

El caciquismo en el distrito de Campillo, por Juan Bello.

Insertará, además, una plana completa de la Memoria de la Unión General para el próximo Congreso, con circulares y noticias interesantes de las Federaciones de industria, que dan a estos números el valor de imprecedentes para cuantos se preocupan de la marcha del movimiento sindical.

¡Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA y procurad difundirlo entre los obreros que simpatizan con nuestras ideas!

estableciendo la jornada de ocho horas en la industria; asistió a la Conferencia internacional marítima de Génova (1920), y el Parlamento francés votó la ley de la Jornada de ocho horas. Era en aquellos buenos tiempos de 1919, en que se obligaba a los «avencedores» al acatamiento de disposiciones draconianas, origen del caos económico vigente. La palabra de los «avencedores» era inapelable. El mismo Clemenceau, respondiendo a objeciones hechas por el representante de Alemania precisamente al aparato sobre la Organización internacional del trabajo, dijo «que el Tratado de paz debía ser considerado como inelástico en todas sus partes». Es desde la Conferencia de la paz, presidida por un francés, cuando se impuso a los que fueron los aliados de Alemania la obligación, con el Tratado de paz, de establecer en sus respectivos países la jornada legal de ocho horas.

Y es de Francia de donde salen las resistencias más obstinadas contra toda revisión de los Tratados, blandiendo sobre la cabeza de los importunos la espada de sus generales. Hace pocos días, el señor Poincaré, abogó del capitalismo realista francés y jefe del Gobierno de la República, dijo:

«Hay que obligar a Alemania a que de grado o por fuerza cumpla sus compromisos.»

¿Qué Alemania no se niega a cumplir sus compromisos; pide únicamente atenuaciones en el calendario del Tratado de paz para que su economía nacional pueda tomar aliento y contener el desastre que amenaza a todos.

El no acatamiento de los compromisos y convenciones internacionales, la violación pública y notoria de los Tratados de paz viene de Francia.

«Cada es el Parlamento que declara la guerra (del Derecho) al Gobierno reaccionario de la democrática República francesa, culpable de traición».

HENRI

Fuerzas socialistas que resurgen

NUEVA AGRUPACION EN SOTRONDIO

Se ha llevado a feliz término el propósito de algunos compañeros, encaminado a reorganizar la Agrupación Socialista, que desapareció por obra del confusionalismo de los escisionistas. El acto convocado se celebró el domingo anterior, con asistencia de buen número de compañeros.

La Agrupación ha quedado fuertemente constituida, habiendo ingresado gran número de trabajadores, que por entusiasmo se aprestan a laborar por el engrandecimiento de nuestros ideales.

Cuena hoy la Agrupación con más de veinticinco afiliados, y se cree que dentro de poco tiempo aumentará mucho. Después de discutir el ingreso de varios compañeros, se procedió al nombramiento de la Directiva, siendo elegidos los compañeros siguientes:

Gaspar Fernández, presidente; Angel Abel vicepresidente; José García, secretario; Manuel Posada, vicesecretario; José Trivolaria, delegado; Ramón Urivarria, Manuel Rojo, Vicente Ordiz y Angel Abel, vocales; Comisión revisora, Marcelino Buelga y Silvino Laviana.

Se despacharon asuntos de bastante interés y quedaron nombrados los compañeros que ejercerán funciones de correspondencia con la prensa de nuestro Partido.

Jóvenes y veteranos se disponen a trabajar por el engrandecimiento de la organización socialista asturiana.

La campaña de la Unión General

MITIN EN LUCENA

LUCENA, 25.—Con numerosa concurrencia se ha celebrado en esta un mitin de la campaña de propaganda organizada por esta región por la Unión General de Trabajadores y la Federación Nacional de la Edificación.

Tomaron parte en el acto, que había despertado gran interés entre los trabajadores, Luis Fernández y Lucio Martínez, delegados, respectivamente, por la Federación y la Unión General.

Ambos compañeros pronunciaron razonados discursos, escuchados con creciente atención, y en los que expusieron detalladamente cuantos problemas afectan hoy a la clase trabajadora y los medios que ésta tiene en sus manos para que dichos problemas sean resueltos en su beneficio.

Nuestros camaradas, cuyos discursos hicieron profunda mella en el ánimo de los oyentes por su sólida argumentación, fueron premiados con grandes aplausos al terminar su disertación.

Este mitin servirá seguramente para despertar las dormidas energías de los trabajadores de Lucena, haciéndoles que se apresten de nuevo a la lucha por su mejoramiento y el de su clase.—C.

IMPRESIONES DE VIAJE

CAMINANDO HACIA EUROPA

Perdona, lector, si estas impresiones están escritas en forma un tanto desahogada. Ello es debido a mi natural torpeza en el manejo de la pluma para expresar los sentimientos y las reflexiones que nos produce el contacto con las cosas que nos son desconocidas, y a las cosas mismas que por muy variadas causas muchas veces aparecen a nuestros ojos de color distinto a como otros las ven.

Estos viajes son muy caros, y las gaites que no tenemos dinero no podemos hacerlos. Somos los que más necesitamos ponernos en contacto con la vida europea, porque aspiramos a hacer una Revolución social, transformadora de todos los fundamentos de derecho constitutivo de la sociedad, y necesitamos para ello conocer la marcha progresiva que en el mismo camino van siguiendo otros pueblos de desarrollo industrial más intenso, que los aproxima al punto final, previsto por Marx, de la concentración capitalista. Nuestras clases burguesas van a París, a Londres, a Berlín, a malgastar el dinero que ha producido el trabajador español. Allí, revu los con el gran mundo de la civilización europea, visten, comen y triunfan con damas y damiselas de todas las condiciones morales o amarales de la corrupción capitalista. En España son muy religiosos y muy patriotas; fuera no se acuerdan de la patria ni de la religión; lo importante es tener dinero para divertirse. Y así pasa el tiempo, sin que el progreso industrial traspase nuestras fronteras y se manifieste esplendoroso, sacando a la superficie las riquezas naturales de nuestro país para contribuir a hacer feliz la vida de la Humanidad, siguiendo el ritmo del mundo, a la realización del ideal redentor de la Humanidad esclavizada, poniéndola en posición de todos sus derechos.

Ellos, que pueden, no hacen nada, porque les falta la voluntad, primer elemento para todas las cosas; nosotros, que tenemos voluntad, podemos hacer muy poco, porque nos falta el elemento auxiliar: el dinero, que mal que nos pese, aun sigue siendo al mismo tiempo instrumento de tortura y de progreso.

Es natural que así ocurran las cosas; ellos no tienen prisa que el mundo cambie de forma de ser, porque ya tienen en su poder la felicidad material que ambicionan. Es posible que alguna vez sufran en presencia del dolor ajeno; pero mientras el sufrimiento no atañe sus carnes y las de los suyos, el sufrimiento es moral y momentáneo. Una mala impresión se borra pronto de la imaginación cuando se tiene dinero para jugarlo o malgastarlo. Saben que el mundo camina científicamente a la transformación social; la presienten más o menos lejos, pero la aguardan tranquilamente gozando, y aun ponen cuantas dificultades pueden para retrasarla. Sin embargo, nosotros tenemos que estar siempre en pie, al lado de la locomotora, forzando lo más posible la marcha, empujando cada vez más fuerte el tren del progreso social para lograr la manra de llegar más pronto.

Los gérmenes de la Revolución social están latentes, según dice Marx, en el régimen capitalista; unas veces hacen su obra tranquila y pacíficamente; otras se manifiestan violentamente; a un período de tranquilidad sucede otro de agitación, y viceversa; el hombre, como agente que pasa accidentalmente por la vida, al mismo tiempo que es juguete de ellos, le corresponde la labor de agitarnos y transformarnos; es una ley física de la propia Naturaleza, de la cual ineluctablemente vamos separarnos, porque nos atañe a nos sujetos, y porque por muchos esfuerzos que hagamos, sin sus manjares no podemos vivir.

Todos seguimos los mismos caminos, en dirección distinta y hasta contraria los unos de los otros; pero del recinto de la tierra no podemos salirnos, porque nos ampara la Muerte, a la que insistentemente todos tememos, uno de una manera y otros de otra, claro está. Nos insultamos, nos ultrajamos y hasta nos pegamos brutalmente como las fieras, con intención de destruirnos los unos a los otros; pues todo en vano, porque la vida, que es la más fiel expresión de la Naturaleza, se encarga de incorporarnos de nuevo, juntándonos otra vez, invitándonos a que vivamos una vida civilizada, de hermanos, solidarios todos en el dolor y en el placer.

En nuestro agitado ir y venir de una a otra parte, uno os parece que estamos siendo manejados por alguna hada encantada que nos mueve y juega con nosotros como si fuéramos simples muñequitos? ¿Para qué queremos la inteligencia si no logramos dominar las fuerzas secretas de la Naturaleza, que nos impulsan ciegamente a tan fiero y descomunal combate? ¿Será posible que el hombre sea el animal más torpe de la creación? Pero ¿adónde vamos a parar con nuestras divagaciones? Hagamos punto, y pasemos a otra cosa.

Al pasar la frontera miramos a una y otra parte de la orilla del río y observamos que las dos son iguales en los colores de su vegetación. En las casas hay alguna diferencia arquitectónica. ¿Por qué razón ha de existir esta línea, que unas veces va por medio del río, otras por lo más alto de la montaña y otras por el mar, dividiendo a los hombres en

grupos distintos, poniéndoles dificultades para la vida? ¿Por qué estando juntos unos con otros han de hablar, vivir y vivir de distinta manera? ¿Qué mal hay en terminar con estas líneas y reorganizar la vida científicamente, cambiando los productos sin trabas ni dificultades para el desenvolvimiento de la vida social? ¿Por qué no ha de haber pose libre para cualquier criatura que quiera trasladarse de una a otra parte en busca de los medios necesarios para la vida?

¿Por qué? Nosotros no nos lo explicamos; pero la diplomacia sí. Es la patria. ¡Oh! La patria es una cosa sagrada para la burguesía. No hay ningún sentimiento ni ningún ideal más fuerte para ella. Por la patria se sacrifica todo, hasta la familia. Pero de la pícaro casualidad que los que lo sacrificamos todo, absolutamente todo, a este falso sentimiento de la burguesía somos nosotros, los desheredados, los que no tenemos más patria que nuestros brazos y nuestros dolores.

La patria sobre todo—dice nuestra burguesía—; pero como el cambio favorece a nuestra moneda bastante, está uno han veraneado muchos más en la frontera francesa porque les salía más barato.

Sin embargo, al transponer la frontera en Hendaya sentimos cierta satisfacción. Nosotros no entendíamos a los hombres que viven al otro lado del río, pero nos inasista saber cómo viven, queremos disfrutar su ambiente, para saber si se parece al nuestro.

La Aduana es, completamente igual. ¿Qué antipatía sentimos hacia estos funcionarios que nos soban la ropa y lo revuelven todo? ¡Y ellos, los pobres, no tienen la culpa! Se persigue saudablemente el tabaco.

Damos a cambiar 75 pesetas españolas y nos dan 145 francos. Parece que ha crecido nuestro capital, pero es aparentemente nada más. Recordamos otra fecha, ya lejána, en que hemos pasado por aquí, y entonces nuestro signo monetario tenía menos valor que el francés, y nuestro capital bajaba, también aparentemente. ¿Qué ha ocurrido para que este fenómeno financiero se produzca? ¿Es que ha aumentado nuestra riqueza nacional? Hemos progresado tanto para que haya aumentado más del duplo nuestros valores? No; nuestro país ni gira atrás ni adelante. El péndulo que regula nuestra marcha cultural y económica oscila lentamente; no hemos progresado. Estamos donde nos quedamos el año que hemos hecho nuestro primer viaje.

Pero de entonces acá pasó la guerra, arrasando los campos de Europa, destruyendo sus industrias y paralizándolo su actividad de trabajo. Nosotros no hemos intervenido con la fuerza en la guerra, pero sufrimos, como los demás países, las consecuencias económicas de ella. Nuestra burguesía aprovechó bien los tiempos de la guerra; pero no para organizar racionalmente las industrias, dotándolas de mecanismos modernos, perfeccionados capaces para competir en la producción internacional, sino para aumentar su riqueza privada, a cuenta del interés colectivo. En el mundo entero ha surgido el tipo del nuevo rico, pero no en la proporción que en España.

No fué nuestra actividad, movida inteligentemente en las industrias, el subir nuestra moneda, fué la barbarie patriótica y capitalista quien hizo bajar la de los otros países, llevando a la Humanidad a una situación de pobreza verdaderamente espantosa. ¿Cuántas privaciones tendrá aún que imponerse para reponerse de lo destruido? ¿No surgirá antes una nueva guerra que acabó de hundir en la miseria?

Haciéndonos estas reflexiones entramos en el pueblo; subimos al puente y desde allí contemplamos nuestro país; oímos el tañido de varias campanas que llamaban a los fieles a misa. También aquí hoy, una distinción. En Francia, las campanas de las iglesias son muy pequeñas y no se pueden tocar. Los fieles que sienten de veras la religión van a misa silenciosamente, sin ruido, sin molestar a nadie; en España...

En Hendaya ya vimos varios hombres, en plena juventud, a quienes falta una pierna, o un brazo, o las dos piernas, o los dos brazos, o teniendo todos los renos bien; que caminar en un carril mecánico porque sus nervios han quedado inutilizados. Son los efectos de la guerra, que se manifiestan a primera vista; es el dolor, que sale a la superficie. ¿Cuánto quedará oculto, sumergido para siempre, en la ciudad y en el campo!

Declina la tarde, nos metemos en el tren, para llegar por la mañana a París, la ciudad de la luz, según dicen los literatos.

Manuel CORDERO
Camino de París, septiembre 1922.

¿SERA ENJUICIADO CLEMENCEAU?

Graves acusaciones contra el nefasto político

PARIS, 26.—El hombre siniestro a quien en tiempos futuros, cuando se conozca bien todo el mal que ha hecho a Europa y a su mismo país, maldecirán como a la peste, Clemenceau, se disponía a salir del olvido donde le ha llevado el desprecio general, cuando tiene que hacer frente a una multitud de acusaciones graves, que, no obstante el aspecto estrictamente nacional que se da en Francia al asunto, por estar ligadas a la solución de guerra latente que se ha dado a la paz, merece sean divulgadas.

Se trata de revelaciones hechas por el mariscal Franchet d'Esperey, bajo cuyo mando estaba el ejército de Oriente en 1918, y que acusa a Clemenceau de haber instalado a los ingleses en Constantinopla y haber prolongado la guerra al dirigir contra la Rusia revolucionaria el ejército que convenia atacase a Alemania. Mas dejemos la palabra al mariscal:

«En octubre de 1917—dice el mariscal—, cuando en el frente servio-bulgario el ejército aliado que tenía el honor de dirigir obtuvo la victoria, me encontré ante dos soluciones: marchar hacia Constantinopla o marchar hacia Viena y Berlín.

Si Rusia se hubiese mantenido fuerte y sin romper la alianza, la marcha sobre Constantinopla se imponía, instalándose sólidamente en contacto con el ejército ruso. Pero como no había, por decirlo así, ejército ruso, era más útil la segunda solución: seguir el valle del Danubio, ocupar Viena y marchar sobre Berlín. La operación de acuerdo con el ejército de Foch, aplastando el frente occidental, era lógica y relativamente fácil, por cuanto yo tenía bajo mi mando dos grandes Cuerpos de ejército, uno francés y otro inglés.

Cuando yo tomaba mis disposiciones para esta acción y me preparaba a marchar sobre Viena y Berlín recibí del señor Clemenceau (ministro de la Guerra y presidente del Consejo de

ministros) un telegrama imperativo, brutal, concebido en términos casi groseros, imponiéndome acabar con toda iniciativa personal y entregar el mando de las unidades británicas a un general inglés, quien después, de acuerdo entre los Gobiernos de París y Londres, asumiría el alto mando interaliado en Constantinopla.

Soldado yo, no tenía sino inclinarme y obedecer. Pero fué este un acto sin precedente, cuyas consecuencias eran incalculables, pues Francia entregaba así, y por mucho tiempo, el control absoluto de Constantinopla y de una gran parte de Turquía a Inglaterra.»

Hasta aquí las declaraciones del mariscal. Mas la prensa publica el texto de la correspondencia cruzada entre él y Clemenceau. El plan concebido por éste en Rusia es, no sólo proseguir la lucha contra las potencias centrales, sino realizar el bloque económico de Rusia y provocar su caída, abordando la región de Odesa por el mar Negro.

La respuesta que dió el mariscal tiene un gran valor histórico y merece ser conocida. Dice así:

«Mis tropas son insuficientes para entrar en este gran país, frío, sobre todo en invierno. Todo lo más podría tomar Odesa y los puertos vecinos. Mas debo decirle que así como nuestras tropas, con un espíritu de resignación patriótico, han aceptado durante la guerra su prolongado desplazamiento en Oriente y entran gozosas en Hungría, viendo próxima entrada triunfal en Alemania, igualmente serían mal vistas operaciones u ocupación de Ucrania y Rusia, fáciles en provocar dolorosos incidentes.»

Los incidentes previstos en ese telegrama estallaron cuando, desistiendo el mariscal d'Esperey, se emprendieron las operaciones contra Rusia.

EL QUE ESTANDO AFILIADO A NUESTRO PARTIDO ADQUIERE UN PERIODICO BURGUES Y NO COMPRO EL SOCIALISTA, ES TRAIDOR A SU CAUSA. DESERTA DEL CUMPLIMIENTO DE SU DEBER Y PREPARA SU PROPIA DERROTA.

APLICANDO LA CENSURA

¿Qué pretende el Gobierno?

Es verdaderamente inconcebible la actitud del Gobierno en lo que respecta a los asuntos de Marruecos. Está aplicando la censura a la prensa y no deja transmitir informaciones de allí. Y es el caso que esta censura se aplica, no sólo a las noticias, sino a otras numerosas noticias, y hasta aquellas que se refieren a desfalcos e irregularidades cometidas en nuestra llamada zona de protectorado. Esta actuación gubernativa nos parece, no ya inconcebible, sino disparatada y contrapropósito a los mismos intereses del Gobierno, por muy aversuz que sea el espíritu orientador de la política marroquí.

La situación en Marruecos, en lo que respecta al ambiente de moralidad que allí se respira—tenemos que repetir una vez más—, es de lo más corrompido que se conoce. Todas las denuncias hechas en pleno Parlamento a raíz de la catástrofe de Annual, no sólo no se han corregido, sino que van en aumento. En las plazas marroquíes se vive en plena corrupción y en plena fraudación, y las naturales consecuencias engendradas en aquellos medios militares nos dan de la ruina del país económica y moralmente. Y esto que decimos nosotros constantemente, y por lo que somos denunciados y tachados de antipatriotas y revolucionarios, lo expresa también alguna vez la prensa de orden. Véase, por ejemplo, lo que dice «El Debate», en su artículo de fondo de hoy, que titula «Dismulados peligrosos»:

«Circulan nuevas versiones respecto al supuesto desfalco de 1.200.000 pesetas en la Comandancia de Larache. Dícese que esa cantidad no era más que un chanchullo permanente, la suma que aquel mes, según costumbre, debía repartirse entre varios, y que pretendió atribuirse uno solo, el que figura como inculpa. Al mismo tiempo corre el rumor de haber sido descubierta otra «filtración» en condiciones parecidas...»

De que hay inmoralidades en la administración de las crecidas sumas destinadas a Marruecos es indudable y evidente el lujo y el auge del vicio en las principales poblaciones de ambas zonas. Como detalle significativo aduciremos la noticia que nos da una persona fidedigna de haberse instalado en Melilla una joyería de primer orden, desproporcionada a lo que normalmente puede ser la venta de alhajas en ciudad de aquella importancia.

¿Por qué cubrir con el silencio todo eso? Por ocultar verdades amargas de la realidad que circulan noticias pueras que la verdad misma. La prensa, privada de informes oficiales de lo que ocurre, tiene que juzgar sobre conjeturas y denuncias, a veces difíciles de comprobar; porque lo que de ningún modo puede hacer la prensa es asumir el papel de encubridora en la Península de la corrupción creciente con que escandalizamos en África a moros y cristianos de conciencia honrada.

Desde luego, no es prácticamente posible someter a un ejército a la austeridad de costumbres de una comunidad de novicios, y menos a un ejército en campaña, INACTIVO MESES Y MESES Y NO MUY SOBADO DE ILUSION NI DE ENTUSIASMO POR LA CAUSA QUE DEFIENDE. Pero de eso a la lealtad ante escándalos notorios, a la ocultación sistemática de las responsabilidades más graves, media un abismo.

Y el jesuitico diario de la mañana, después de justificar que haya una parte de la opinión que crea que el protectorado es operación en beneficio de unos pocos, fraudulenta y ruinosa para el país, termina acusando de socialista la política del Gobierno, que lleva a España a la ruina.

Más también decáramos que no se nos alcanza lo que pretende el Gobierno con su conducta de silencio en estas cosas.

EN PRO DE LOS CIEGOS

La campaña realizada por EL SOCIALISTA contra la inhumana persecución de que han sido objeto los ciegos madrileños ha dado por resultado que no fueran recogidos y libertados los que arbitrariamente habían sido detenidos. La Sociedad de Ciegos «Esperanza» y Feo reconoce la eficacia de nuestra labor, y así lo hace constar en carta, que agradecemos, haciendo extensivo ese reconocimiento a nuestro compañero Martínez Sol, que es quien con tanto acierto ha llevado la campaña.

UNA INICIATIVA

El compañero Bernardino Cuervo, presidente de la Sociedad de Constructores de Moscú, nos ha mandado un artículo de la falta absoluta de espacio nos impide publicar, en el que de un modo muy intencionado, irónicamente, pone de manifiesto la actitud farisaica de los que llamándose defensores de los ciegos les persiguen, destruyen sus familias, y, además, en algunos casos son explotados, dándoles un miserable jornal por el trabajo que realizan.

Dice el compañero Cuervo en uno de los párrafos de su artículo: «¿Qué bien aprendida tienen los subordinados de don Millán la genial disposición de cubrir con la famosa «agabardina» toda clase de caballos destruidos! ¿Qué se lleva a los ciegos a un inhóspito Asilo donde se les da toda clase de malos tratos y donde la desnutrición de doncellas sirve de lúbrico y satánico placer a algún degenerado? Pues no apurarse. Ahí está cobijando de hábil monosabio el señor García Molinas, y cubriendo con la «agabardina» de sus humanitarias de-

claraciones el destrozado caballo de Yersias. Y se me ocurre preguntar: ¿Cuándo va a cubrir los otros caballos de Parisiana y demás centros de corrupción? El artículo termina recogiendo la idea lanzada por Zozaya, en una crónica titulada «Pobres ciegos», en la que se alude a la Casa del Pueblo, y el compañero Cuervo propone que vayan en manifestación los presidentes de todas las Sociedades de la Casa, presididos por el Consejo de Administración de la misma, y acompañando a los pobres ciegos con la bandera de la Sociedad «Esperanza» y Feo a consignar una protesta donde y ante quien sea.

El Labour Party contra la guerra

LONDRES, 26.—En contestación a los cablegramas enviados por los partidos obreros de Australia y Nueva Zelanda, pidiendo al Labour Party británico que defina su actitud ante los acontecimientos de Oriente, ha sido enviada por telegrama la declaración siguiente, firmada por el secretario general, Arturo Henderson: «El movimiento obrero británico se opone a toda guerra en Oriente y cree que la sola manera eficaz para evitar un conflicto armado es el someter al Imperio a la Sociedad de Naciones, en la cual deben estar representadas Turquía, Alemania y Rusia.»

Nos oponemos enérgicamente a toda acción individual por parte de la Gran Bretaña y reclamamos un reglamento para las negociaciones y arreglos amistosos.»

El abogado Lerroux

Ya van llegando noticias acerca de lo ocurrido en los exámenes que han brillantemente hecho don Alejandro Lerroux en la desde ahora famosa Universidad de La Laguna. Claro está que nosotros sabemos muy bien que el estudiante ex emperador no ha improvisado sus estudios en Derecho. Recordamos que ya hace años anduvo rondando la Universidad murciana para alcanzar la bula de doctor en la ciencia de Papiniano. Entonces desistió, tal vez porque no estaba bien empollado.

Ahora, en cambio, en tres días ha hecho toda la licenciatura en el país de las bananas y de los plátanos, con exámenes brillantísimos, incluso mereció el matrícula de honor en algunas asignaturas, lo cual, no sólo es un mérito más, sino también una economía de dinero.

Se dice que en este momento de la sapiencia ganado por don Alejandro, hasta se han puesto enfermos cinco cateclétricos en cuanto tal estudiante comenzó a examinarse. Pero se dicen tantas cosas, que estos exámenes, por lo mucho que van a dar que hablar, recordarán los del invicto y glorioso señor Viloria.

Escuelas Obreras en Bellas Vistas

La Sociedad «Cultura y Progreso», domiciliada en la calle de Margaritas, 17, Bellas Vistas, tiene abierta matrícula durante el mes actual, de ocho a diez de la noche, para las clases nocturnas de primera enseñanza para adultos, que se explicarán en sus escuelas.

También continúa celebrando todos los domingos animadas veladas, de cultura y esparcimiento, en las que se dedicarán dedicados obsequios para las señoras que concurren.

La crisis en la industria hullera de Asturias

En relación con este gravísimo problema, y para tratar de lo relativo al estado del Tratado comercial con Inglaterra, en la parte relativa a la importación de carbones, se ha reunido la Junta permanente de Aranceles y Valoraciones, concurriendo todas las representaciones que la integran.

Se adoptaron algunos acuerdos de interés, e intervino activamente nuestro compañero el diputado socialista Indalecio Prieto, que presentó y defendió la proposición siguiente:

«En cuanto la admisión de carbones minerales comprendidos en las partidas 31, 32 y 33 llegue al millón de toneladas admitidas con el derecho reducido de cuatro pesetas, la Comisión permanente se permite indicar al Gobierno la conveniencia de adoptar medidas en virtud de las cuales la baja de 3.500.000 pesetas que habrá de producirse en la renta de Aduanas, si a ese límite llegara la importación privilegiada, se difunda equitativamente entre toda la economía nacional, nombrando una Junta técnica, en la que esté representada la producción hullera, con el encargo de proponer aquellas medidas, intervenir en su cumplimiento y auxiliar a los funcionarios públicos en la vigilancia, para impedir que la importación en el régimen de derechos reducidos pueda rebasar la cifra marcada.»

Esta proposición fue aceptada por el voto unánime de la Junta.

De lo crítico de la situación da idea el

hecho de que la importante Empresa Duro Pelguera haya decidido suspender los trabajos en las minas durante algunos días de estas mareas.

Los patronos realizan activas gestiones para dar cuenta al Gobierno de los perjuicios que la causa la efervescencia del Tratado con Inglaterra, y a este fin ha venido a Madrid una Comisión de industriales mineros, a quienes acompaña el secretario de aquella Patronal.

Bajas en el Sindicato de la Madera

VALENCIA, 26.—Pese a todos los equilibrios retóricos de los propugnadores del anarquismo venganzante que se encubren con el nombre de sindicalismo, nada puede evitar que se descubra aquí, como en todas partes, su estrechísimo fracaso y el propósito de los trabajadores de huir de una táctica cual la de acción directa, que tantos quebrantos ha producido al elemento obrero en sus luchas.

El foco sindicalista en Valencia se van desgajando núcleos importantes que reaccionan frente al ambiente de cobardía de que dan pruebas algunos de los que no se atreven a rechazar la dictadura sindicalista.

Para conocimiento de toda la organización obrera de España publicamos el comunicado siguiente, expresamente dirigido a la Redacción de EL SOCIALISTA:

«La Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros Carpinteros «La Unión» y ramos de molinería y Arta religiosa, que hasta ahora fue una de las Secciones más numerosas del Sindicato Único de la Madera, ha decidido separarse del mismo por no estar conforme con la orientación y táctica que a estos organismos imprimen los anarquistas.

Esta Sociedad, constituida a base múltiple, cuyo ejemplo ha de cundir en Valencia, en bien de los trabajadores, saluda a todas las organizaciones hermanas, con las cuales deseamos establecer relaciones fraternales de compañerismo y solidaridad.

El domicilio social está situado en Almes, 13, principal.—Fernando Rodríguez, secretario.»

La misma Sociedad ha publicado un razonado manifiesto justificando su actitud de repulsa a la táctica y procedimientos de los sindicalistas.

Actos como éste son el mejor síntoma de aproximación a la Unión General de Trabajadores, organismo nacional del proletariado, que cada día robustece más su prestigio en todas las regiones españolas.

Nuestros números del sábado

¡Trabajadores! Los números de EL SOCIALISTA de los sábados, que constan siempre de CUATRO PAGINAS, publican, además de la información general del día, interesantes artículos doctrinales para la exposición de nuestros ideales de emancipación.

Todo obrero consciente y amante de las ideas socialistas debe propagar entre sus compañeros nuestros números del sábado, ya que son un admirable instrumento para forjar la conciencia del proletariado y prepararle a una actuación constante y eficaz. Nuestros lectores deben, por tanto, buscar sin descanso nuevos abonados y compradores a EL SOCIALISTA, y especialmente al número de los sábados.

La velada teatral de la Artística Socialista

Continúan trabajando con gran entusiasmo los elementos organizadores de esta velada para que responda al fin de allegar recursos con destino a los gastos que se originan por el proceso de la jurisdicción militar sobre los jóvenes y a las compañías firmantes del manifiesto contra la guerra de Marruecos.

La velada promete resultar interesantísima en el aspecto artístico, dado lo eslogido del programa, en el que figura la obra social «Yo no mato», en tres actos, y en prosa, de nuestro compañero Vicente Lacambra, con tanto éxito estrenada en Valencia y Barcelona, y que ahora se va a representar por primera vez en Madrid.

Además, se pondrá en escena el entré, más de Paradas y Jiménez «Tranquilo y sereno», aménzando la velada la orquesta «Esperanza» y Feo, de los compañeros artistas ciegos.

El espectáculo se verificará el próximo día 30 del actual en el teatro Barbieri.

Por el noble fin que se proponen los camaradas de la Artística les auguramos un positivo éxito en esta velada, para la cual pueden recogerse invitaciones en la secretaría número 16 de la Casa del Pueblo.

DESEDE VIZCAYA Crónica semanal

La teatralidad del Congreso de Estudios vascos tuvo un epílogo grotesco. No solamente, el remate no podía ser otro. Un danzante que grita ¡viva España!, un ex marxista, convertido al bizcaitarismo por exigencias del estómago, que vociferaba un aspirante a la secretaría del Municipio de Bilbao porador de un cartelón en el que se leía: «Queremos la Universidad vasca, que significa un n-gamínio a la civilización; el gobernador que se indigna, los polizontes que se sublevan; brillan los sabios en el espacio; las gaites corren; el patriotismo vence al separatismo; y como apogeo, la denuncia de los señores Ramírez de Ojano y Lizola, que desde aquí instante ingresan en la comunidad de los mártires.»

Seguramente que en el momento de este episodio. Fue una lástima, porque la egregia persona, ante la ridícula manifestación, hubiera desmentido la afirmación que se hizo en la cámara real de que el separatismo vizcaíno, por su fuerza numérica, económica e impulsiva, era un peligro para la unidad nacional.

Pocos días antes de la clausura de este Congreso se obtuvo la impresión personal de que el nacionalismo vasco agonizaba, porque los partidos políticos que llenan condensado el idioma en el flujo y reflujo del dinero se animan o se debilitan. Y sir Ramón de la Sola, que abrió sus tenebras para el desarrollo del nacionalismo, cambia de rumbo, y algunos de sus hijos asientan, invitados, a la fiesta regia de Villa Mena. El Abd-el-Krim bizcaitarra se ha reconciliado con el enemigo. Ya no quiere ser emperador de «Euzkad»; se conforma con un marquesado.

Lo más asqueroso de esta repugnante farsa ha sido, sin duda alguna, la gran cobardía de estos usurpadores. Los hombres de convicciones arraigadas no se definen ante el sufrimiento. Si los nuestros, ante la perspectiva de la cárcel y del tránsito por las carreteras en jornadas brutales, hubieran renunciado al mantenimiento de sus ideales, el espíritu de Torquemada, que es el que gobierna, se hubiera sentido satisfecho. Pero en nosotros, como en todos los hombres que se adscriben con verdadera devoción a la idea, las persecuciones encienden el entusiasmo. Nada hay tan bajo como llevar hasta la agonía, en el patíbulo o en el lecho, la esencia de nuestras convicciones.

Pero los señores Ramírez y Lizola, ¿qué saben de estas cosas? El uno, el periodista, se lamenta de que le lleven por carretera; el otro, el señor Lizola, aspirante a una plaza espléndidamente remunerada, agradece, en carta que le dirige al gobernador, las atenciones que para ellos tuvo la policía y la guardia civil. Por carretera fueron nuestros hermanos centenares de kilómetros. Ahora conocen su ley, por dolorosa experiencia, señor Ramírez, la intensidad de ese dolor. Maltratados fueron compañeros nuestros, y activa mantuvieron la acusación. Esta es la dignidad de los hombres de ideas liberales, señor Lizola.

Y hay, en fin, en la triste historia de las persecuciones una grave ofensa que los nacionalistas no pueden olvidar, pero que ustedes, por cobardía, han olvidado.

El señor Bandrés, el único concejal según él—que se ha interesado por el mejoramiento colectivo, arrebatado contra los socialistas. Todos los hombres, sin excepción alguna, somos monomaniáticos, y el señor Bandrés, amargado por su ausencia del Municipio, está acometido de una monomanía lastimosa: la de creer que él y sólo él ha defendido los intereses del Ayuntamiento y que su voz ha sido la única que reclamó el bienestar de esos engendros de la burguesía que, harapientos, consumen una existencia miserable en los porticos de las iglesias y en las calles de las ciudades, implorando la caridad pública.

El señor Bandrés está completamente equivocado. Hombre de buena voluntad, y hasta cree que de ideal algo más avanzado que don Alejandro Lerroux, sus devociones fueron sofocadas en múltiples ocasiones por el opuesto sentido político.

Hay un error, muy concreto, terminante e irrefutable, en la actuación tan ensalzada por el señor Bandrés, y es que los hombres de sentido liberal repudian los ingresos de procedencia inmoral para destinarlos a la instrucción o a la beneficencia, porque ese dinero que se recibe para hacer hombre al niño o para aliviar el dolor de un ser hambriento se le arranca a un niño, que no podrá hacerse hombre, o a una familia feliz, para convertirlo al dolor.

Nosotros no queremos instruir a la juventud con el dinero del juego; queremos pagar al maestro con el dinero de una profesión honrada.

El señor Bandrés cree que ha conseguido un ingreso fabuloso para el Municipio, y está completamente equivocado. Ha logrado, esto es cierto, aumentar los ingresos que proceden del Frontón, durante uno o dos años; pero tomando como tipo de tiempo diez años, yo estoy seguro que el Municipio obtendrá una cifra inferior a la que hubiera ingresado

mediante concierto. Que a esto se tiene que llegar.

¿Y para qué anunciar otros errores que ha cometido el formidable deportista? En la vida política hay dos categorías de equivocaciones, y yo tengo por seguro que el señor Bandrés, con sus éxitos y fracasos, salió limpio de toda acusación inmoral. Que no es poco en los tiempos que corremos.

RAVACHOL

El acuerdo Krassin-Urquhardt

RIGA, 26.—La ratificación del acuerdo entre Krassin y Urquhardt—el primero en nombre del Gobierno bolchevique y el segundo en nombre de una fuerte Empresa de negocios anglo-ruso-asiática—encuentra serias dificultades en Moscú.

Los elementos bolcheviques, intrínsecamente, muy influyentes actualmente en el Kremlin, encuentran inaceptable el acuerdo, declarando que contiene excesivas concesiones por parte de los Soviets.

Krassin ha llegado a Moscú al sabrá tales dificultades, y despliega una gran actividad para que el acuerdo se apruebe, pues pone mucho interés en ganar este pleito.

Si, como se supone, Krassin sale victorioso y el acuerdo se aprueba, inmediatamente marchará a Londres, para desde allí dirigirse a los Estados Unidos, donde se esperan grandes negocios para ulnar en nombre de Rusia.

MEMORIA Y ORDEN DEL DIA DEL XV CONGRESO ORDINARIO DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Se vende en la Administración de EL SOCIALISTA Precio del ejemplar: UNA peseta.

Los pedidos de provincias deberán hacerse acompañando el importe, más 35 céntimos para franquía y certificado.

La acción obrera en Madrid

LA HUELGA DE OBREROS EN CAJAS DE CARTON Mujeres apaleadas bárbaramente. Ayer se cometió un bárbaro atropello con unas obreras en cajas de cartón, ante cuyo atropello elevamos nuestra más enérgica protesta, y pedimos que se castigue al autor.

El hecho fue el siguiente, según nos lo han relatado: Había unas obreras paseándose o tomando el sol tranquilamente en los jardinitos de la calle de Segovia.

Por la mañana pasó el cabo de Seguridad número 1.126, y dirigiéndose a las obreras en formas descompuestas las dijo que se marchasen a su casa o a trabajar, y que si querían pasar que se fuesen al Retiro, porque si no irían a la cárcel.

Por la tarde volvió a pasar, pues parece que vive por aquellas inmediaciones el referido cabo, y esta vez ya no se limitó a las amenazas, sino que desenvainando el sable arremetió contra las indefensas y pacíficas mujeres, resultando tres de ellas heridas, otra con toda la falda desgarrada por un sablazo, y otra mujer, de edad avanzada, se cayó al querer huir y se produjo varias contusiones.

Fueron detenidas calor mujeres, y en la Comisaría, según nuestra referencias, el cabo puso a siete de ellas en partida porque las calificó como las más revoltosas.

De la herida que una de ellas sufría en un dedo, a causa de un sablazo, se puso en el atestado que se la causó «la misma al caer sobre los alambres del jardín».

Que las obreras estaban en actitud pacífica lo demuestran los hechos siguientes: Que había salido un automóvil cargado del taller del señor Ochoa, establecido en la calle de Segovia, y que no pasó nada; que ni la pareja de a pie que prestaba servicio en la puerta de dicho taller, ni la de a caballo, que patrullaba por los alrededores, tuvieron que llamar la atención a las obreras, pues éstas ni siquiera estaban formando grupo.

El referido cabo no estaba de servicio, sino que, como decimos anteriormente, paró que vivió por aquellos alrededores.

Es cierto que las obreras fueron puestas en libertad a poco de ingresar en la Dirección de Seguridad, donde seguramente se dieron cuenta del bárbaro atropello; pero esto no basta, no debe bastar: debe iniciarse expediente y ser castigado el autor del atropello.

Probablemente, es casi seguro, no seremos atendidos, porque en España se usa así, en nuestra petición de justicia, petición que hará también en la forma que corresponde a la Sociedad a que pertenecen las obreras atropelladas; pero una vez más hemos de decir que estos procedimientos no son los más adecuados para que los movimientos huelguísticos se desenvuelvan en un ambiente de seriedad, y mucho más cuando, como en el caso presente, se trata de una huelga de peticiones que no pueden ser ni más justas ni más modestas, y en la que obreros y obreras se están portando correctamente.

¿Cuándo se convencerán ciertas gentes

que el que siempre viento recoge tempestades; que toda violencia engendra otra violencia, y que cuando ésta es empleada contra mujeres indefensas, y sin ningún motivo, no ya que la justifique, sino ni siquiera que la explique, la irritación que ha de producir el atropello ha de ser más grande!

Quisiéramos que estas reflexiones no fueran margaritas a puercos.

Sigue la huelga. Ya ha empezado el reparto de socorros a los que continúan en huelga, distribuyendo las donaciones de los compañeros que han reanudado el trabajo por haber los patronos respectivos firmado con la Sociedad.

Aunque por algunos patronos se ha intentado la maniobra de abrir los talleres bajo la amenaza de despido, en espera de que por este procedimiento se pudiese producir un descontento en los obreros, el intento se frustró, pues los huelguistas pasan lista en la Casa del Pueblo y expresan la más estricta solidaridad.

Las últimas impresiones que hemos recogido son favorables a las pretensiones de estas obreras y obreros.

PEONES EN GENERAL, A LOS OBREROS DEL MANZANARES Para tratar de asuntos de gran interés, relacionados con la pasada huelga, se convoca a todos los obreros de la canalización del río Manzanares a la junta general extraordinaria que se celebrará mañana, jueves, a las siete de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo.

Entre los puntos a tratar figura: Conducta seguida por varios compañeros. Se recomienda la puntual asistencia, pues siendo los asuntos importantes ha de pasarse lista antes de abrir la sesión, y conviene saber los compañeros que no asistan a la hora debida.

REUNIONES PARA MAÑANA En el salón grande: A las siete de la tarde, Peones en General; a las once de la noche, Prácticos de Farmacia.—En el salón pequeño: A las seis de la tarde, Torneros en madera; a las ocho de la noche, Fumistas.

Café de la Casa del Pueblo Platos para mañana. Entrecosto con patatas glaseadas, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Rifones con tomate, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza a la vinagreta, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos económicos. A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos.—A las seis: Bacalao a la vizcaína, una peseta ración.

Correspondencia administrativa

CARTAMA.—Manuel Trujillo Bedoya. Recibidas 9 pesetas por suscripción. AROCHE.—Manuel Sancha. Recibidas 9 pesetas para ídem. ACEUCHAL.—Inocente Pavón. Recibidas 9 pesetas para ídem. SAN JAVIER.—Ginés Zapata. Recibidas 9 pesetas para ídem.

Funciones para mañana

ESPAÑOL.—A las seis y a las diez y cuarto. La niña de Gómez-Arias. FUENCARRAL.—A las seis. Jugar con fuego.—A las diez, El asombro de Damasco.

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína Administración: San Francisco, 9 y 11 Teléfono 1.065 Círculo Socialista, Almacén y Despacho Central: San Francisco, números 9 y 11 Sucursales: Urzurrueta, 38; Alameda de San Marcos, 12; Cortes, esquina a La Cantara y Torre-Urizar, 8. Géneros de todas clases en calidad superior

Bebed la deliciosa sidra champagne EL GAITERO Villavieja (ASTURIAS)

Torrent y Compañía Españalidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias Vázquez Dios, 6, imprenta.

B. Sanrigoberto Accesorios, Garage, Talleres para automóviles, Despacho: calle de Manuel Silveira, número 16.—Teléfono 417-J.

EL MOTOR do Repila.—Servicio a la carta.—Precios Restaurantes a cargo del cocinero Gerar. económicos.—Hortaleza, 26. Cooperativa Socialista Obrera de Eibar Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones, Sucursales: Bida, barrieta, Arregueta, 9; Cañadón, 18; Bida, debarteta, 6. IMPRENTA: MADERA &

MADRES! Grabad en vuestra imaginación que todas tenéis el deber de procurar que desde hoy no falte en vuestra casa el sinnúmero de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones. que es LA SALVACION DE LOS NIÑOS y el que les libró de un sinnúmero de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones. No olvidar nunca que el Purgante YER es el único que reclaman los niños como la golosina más agradable. Sólo cuesta CUARENTA céntimos. De venta en todas las farmacias y droguerías.